



Docencia
Investigación
Extensión
Gestión

**Comunicaciones
Científicas y Tecnológicas
Anuales
2011**



La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.

COMPILACIÓN:

Secretaría de Investigación

COORDINADOR EDITORIAL:

Arq. Mgter. Marcelo Andrés Coccato

COMISIÓN EVALUADORA:

Arq. Dra. Laura Alcalá // D.G. Cecilia Roca Zorat // Arq. Ana Lancelle // Arq. Carlos E. Burgos
Arq. Claudia Pilar // Arq. Herminia Alías // Arq. María Elena Fossatti // Arq. Dra. Paula Valdes //
Arq. Marina Scornik // Arq. Marcela Bernardi // Arq. Emilio Morales Hanuch
Arq. Daniel Vedoya // Arq. Mario Ruben Berent

DISEÑO GRÁFICO:

D.G. Dario Felix Saade

Imagen de portada: Casa de Ceramica del Arq. Wang Shu (2003-2006) Premio Pritzker 2012

Colaboración en Edición:

Lic. Veronica Berrini



EDIFAU

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional del Nordeste

(H3500C01)Av. Las Heras 727 | Resistencia | Chaco | Argentina

Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN: 1666 - 4035

Reservados todos los derechos

Impreso en Corrientes, Argentina.

Junio de 2012



034.

EL TIEMPO EN LA HISTORIA

Maccio Noelia G.

noe_maccio@hotmail.com

RESUMEN

Se desarrollará el concepto de tiempo a través del aporte teórico del filósofo francés Henri Bergson, cuyo pensamiento presenta una noción de tiempo no convencional, desarrollando la concepción de un tiempo indivisible, imposible de fragmentarse en periodos, que concentra la historia, el pasado, presente y futuro. Opuesto a la tradicional cronología, en este tiempo no hay progresión lineal, si no que hay conceptos, que van saltando temporalmente, y que son los que poseen verdadera duración.

A modo de aplicación concreta de lo dicho, se presentará el texto de Leland Roth, "Entender la Arquitectura. Sus elementos, historia y significado", una obra básica dentro de la Bibliografía implementada en la Cátedra de Historia y Crítica de la Facultad de Arquitectura, en el cual se verificará un modo de hacer historia relacionado con el discurso filosófico desarrollado, en donde los conceptos del pasado son tomados como móviles en el correr cronológico, pudiendo ser abordados en distintos tiempos, dejándose entrever la duración de los mismos en un concepto historia próxima a la vida del hombre, que se mantiene presente, sin abolirse o congelarse.

PALABRAS CLAVES: Historia - Duración - Espacio.

OBJETIVOS

- Desarrollar un marco teórico filosófico basado en el pensamiento de H. Bergson, para considerarlo en el momento de hacer o enseñar historia de la arquitectura.
- Promover una práctica historiográfica que no aleje al hombre del pasado mediante el conocimiento de conceptos congelados, sino que lo acerque activamente, suscitando el conocimiento de los conceptos esenciales que de la historia emanan, contenedores de esa duración considerados como posibles respuestas a los problemas actuales.

EL TIEMPO EN LA HISTORIA

REALIDAD

Bergson entiende la realidad como móvil, continua. El movimiento es la realidad misma, y lo mismo se puede decir de cualquier cambio, la realidad es un gran cambio que incluye todo, que va moviéndose y prolongándose, constituyendo el verdadero mundo.

Al ser todo un gran cambio, la realidad se torna indivisible, no dividida en varios fragmentos (estados) que van cambiando sino un gran cambio que incluye todo. Todo lo real es un cambio indivisible, aunque el hombre tienda a tratarlo como una serie de estados que se alinean de algún modo en el tiempo, esta división del cambio en estados cierra los ojos así a la realidad verdadera, dejando ver solo apariencias de ella, y limitando la atención de la percepción

a las cosas que le “interesan” a esa persona, a una parte de ese todo; en cambio la visión directa de un cambio, de un movimiento, de la totalidad de la realidad, generará un sentimiento de absoluta indivisibilidad¹.

La realidad “no forma un conjunto, si no que es múltiple, hecha de corrientes que se entrecruzan”².

Conforma un concepto de realidad como un todo complejo, muy amplio. En ella, el presente y el pasado conviven, no se los diferencia, no hay un pasado muerto, porque convive con el presente que contiene todo aquello, el yo vive el presente con el recuerdo del pasado y la anticipación del futuro, que sólo existen en la conciencia que los unifica, la realidad es entonces, una concentración de tensiones, que se entrecruzan y forman la unidad indivisible.

TIEMPO

Estas consideraciones llevan a una concepción del tiempo intempestiva, no cronológico. No habiendo cronología, habiendo un solo movimiento y un gran cambio, Bergson, en lugar de percibir una discontinuidad de momentos que se colocarían en un tiempo infinitamente dividido (como lo hace la cronología), que se espacializa en fragmentos, posee una concepción del tiempo indivisible, que es el verdadero componente de esa realidad, que permite ver la fluidez y continuidad de las cosas, es decir, la duración real de ellas. Este tiempo no implica sucesión, no existe distinción entre un antes y un después yuxtapuestos, es una continuidad imposible de descomponerla, pues eso es distinción de espacio, pero no del tiempo. Al no dividirse, al incluir todo, concentra la historia, pasado, el presente, como una maraña de tensiones.

La Duración es ese tiempo percibido como indivisible, que implica la persistencia del pasado en el presente. Concentra en el ahora los conceptos que “duran” del pasado, y que se hacen atemporales por ello.

La naturaleza parece haber inventado un mecanismo para canalizar la atención en la dirección del porvenir, para apartarla de la parte de la historia que no es de interés para la acción presente, generando así en los hombres la idea de que todo pasado es abolido. El presente entonces, cae en el pasado cuando el hombre deja de atribuirle algún interés actual. Sin embargo, esta situación podría revertirse si se considera que el presente es lo que la atención del hombre abarca, pudiendo alargarse o achicarse, alcanzando así una porción tan grande como se quiera de lo que se llama el pasado.

Esta dilatación de la atención del hombre puede abarcarlo todo, y nada impide llevar tan lejos hacia atrás como se desee la línea de separación entre el presente y el pasado. La atención debe lograr desprenderse de todo fin práctico, para lograr captar ese presente indiviso, continuo, movable, perpetuo³.

De este modo Bergson propone considerar “...un presente denso y además elástico, que podemos dilatar indefinidamente hacia atrás.”⁴, un tiempo sin pasado ni presente, un tiempo que “salva” al pasado, lo trae y lo vivifica. Bergson habla de que “*el volver sea un ir*”⁵, es decir, que la supresión del tiempo, el dirigirse a través de la realidad moviente, posicionarse en otros tiempos, y apresar ciertas verdades para traerlas al presente, no dejándolas morir, sitúa al hombre en mejores condiciones para actuar, vivifica su presente y a él mismo, ya que dichas concepciones pueden llegar a llevarse a cabo en el ahora o a ser “utilizadas” para mejorar dicha situación, permitiendo así, continuar la vida.

Para poder lograr eso, Bergson habla del espiritualismo como la búsqueda de esencias. La esencia o el sentido de las

1- Henri, Bergson. La percepción del cambio. En El pensamiento y lo moviente. Ed. La pléyade. Buenos Aires, 1972.

2- Henri, Bergson. La intuición filosófica. En Introducción a la metafísica. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, 1979. Pag.149

3- Bergson, Henri. La percepción del cambio. En El pensamiento y lo moviente. Ed. La pléyade. Buenos Aires, 1972. Pag.126

4- Henri, Bergson. La intuición filosófica. En Introducción a la metafísica. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, 1979. Pag. 140

5- Ibid. Pág. 111

cosas son las que subsisten a través del tiempo, tienen duración eterna, y son los conceptos que pueden aplicarse al presente mismo. Es por eso que hay que buscar aquello que va más allá de la materialidad de las cosas, ya que es eso lo que permite mirar hacia atrás para renovarse y eliminar la cronología trayendo de otros tiempos esas esencias transformándolas en actuales.

LELAND ROTH - ENTENDER LA ARQUITECTURA. SUS ELEMENTOS, HISTORIA Y SIGNIFICADO

Roth divide su libro en dos partes claramente diferenciadas: una temática (los elementos de la arquitectura) y otra de recorrido histórico (la historia y el significado de la arquitectura). La primera, temática, intemporal, dividida en ocho capítulos, en los que afronta los conceptos básicos de la arquitectura, sin poseer un hilo temporal que guíe su discurso. La segunda parte, diacrónica, en la que estudia, a lo largo de trece capítulos, el fenómeno arquitectónico a través de su evolución, es decir, de forma cronológica, en la que el tiempo es el hilo conductor.

Concepción del tiempo y realidad:

Desde los textos de Roth se puede percibir la filosofía bergsoniana, en cierto modo. En la primer parte del libro, tras el desarrollo de determinado concepto, en este caso, guiándose por los términos vitruvianos: utilidad, solidez y deleite, Roth va ejemplificando estos conceptos arquitectónicos, abriendo el abanico de su presente y ampliando su atención, llevándolos desde la antigüedad hasta la actualidad al mismo tiempo. De este modo, la realidad se convierte en una sola, indivisible en periodos temporales, sino considerada desde su contenido, desde los conceptos (esencias) que de ella emergen. Así, la atención y el presente se amplían ya que uno se guía por los conceptos que se están manejando sin involucrar su cronología (puesto que su materialización se llevó a cabo en algún episodio de la Historia de la arquitectura), así los conceptos o esencias son intemporales, son duración y movilidad eterna.

De todos modos, en la segunda parte, donde describe la evolución cronológica de la arquitectura, el tratamiento que se hace es bastante profundo, tratando de expresar el significado de la arquitectura, la esencia, tomando como datos invariantes en cada capítulo, mas allá de la fragmentación temporal como modo de organización de los textos, la explicación de datos significativos que permiten dilucidar acerca del significado de la arquitectura. No enfoca sus escritos en citar o clasificar obras, ni en describirlas tecnológicamente sino en explicar los porqué de su generación y de sus características resultantes, con lo cual realiza verdaderos aportes al modo de realizar historia de la arquitectura. Entonces, a pesar de que la segunda parte se encuentra dividida de modo cronológico, el desarrollo de los conceptos permite aproximarse al significado de la arquitectura, las esencias que surgen de ella, que son las que poseen "duración", las que pueden "servirnos" para actuar en el ahora, son conceptos que nacen en un determinado momento, pero son utilizados y reelaborados en otros tiempos por la necesidad de los mismos, considerando así a estos conceptos como "eternos" en medio de esa realidad que es un gran cambio continuo. Obrar de este modo, implicaría actuar de modo atemporal, extendiendo nuestro presente hacia atrás, en tanto nuestro interés requiera, que es lo que propone de cierto modo Bergson, con su filosofía.

Aplicación en la Historia de la Arquitectura.

Al aplicar a la arquitectura estas nociones, se percibe la existencia de significados arquitectónicos que fueron o pueden ser abordados en otros momentos en que la arquitectura así lo necesite. A continuación se citan dos casos (ambos en la primera sección del libro) en los que se puede ver esta idea:

"Mies Van der Rohe, ideó el espacio multifuncional o espacio universal. Efectivamente, Mies sostenía que él y sus asociados no adaptaban la forma a la función : "damos vuelta a este concepto, es decir, creamos una forma práctica y satisfactoria y después acomodamos las funciones en ella". Hoy en día esta es la única manera práctica de construir, ya que las funciones de la mayoría de los edificios cambian continuamente, mientras que el edificio no puede alterarse



de manera económica”⁶.

“...Sencillamente Mies dio forma a lo que muchos de los arquitectos de la arquitectura moderna internacional pensaban desde los años veinte: que había una universalidad de necesidades humanas y de funciones. Por desgracia esta afirmación ignora dos verdades fundamentales, a saber: que la función está sometida a influencias sociales y culturales, y que la forma del edificio es también una respuesta a su entorno físico y climático.”

En la primer cita Roth explica de qué manera hay conceptos que permanecen con el tiempo, (siendo reinterpretados en las diferentes lugares y momentos), habla de un concepto arquitectónico surgido con la modernidad: el espacio multifuncional, flexible, pero que hasta estos días es utilizado por su correspondencia con las necesidades ante los problemas arquitectónicos de la actualidad. En cambio, en la segunda cita, especifica otro concepto surgido en esa misma época: el de funciones universales, que sin embargo, ya no puede utilizarse en el presente, puesto que la realidad actual del mundo es tan heterogénea (geográfica y culturalmente) que sería totalmente inservible utilizar nuevamente ese concepto en la arquitectura presente. Con esto se deduce que Roth tiene presente una visión de la historia no basada incondicionalmente en una cronología, sino basada en los conceptos (esencias) que se desarrollan de forma no secuencial en la verdadera realidad. De este modo desarrolla una noción de utilidad de la historia pragmática, es decir al servicio de la vida actual, ya sea hablando en términos generales de la vida misma, como en términos de conceptos arquitectónicos.

CONCLUSIÓN

Hay significados y conceptos que mas allá de su temporalidad, perduran, pudiendo ser utilizados en un presente si este lo requiriese, provocando la dilatación del mismo (presente) hacia atrás y adelante en tanto sea necesario y se tenga la capacidad de hacerlo, es decir, poseen duración.

Este modo de hacer historia, permite percibir como realidad no una discontinuidad de momentos en un tiempo infinitamente dividido (como lo hace la cronología), sino que permite ver la fluidez y continuidad de las cosas, a través de un tiempo real indivisible, que no se fracciona en hechos consecutivos con causas y efectos, sino un tiempo en el que se ve la duración verdadera de los conceptos, en el que ni el pasado ni el presente mueren, porque los conceptos permanecen, en un todo que los condensa, un tiempo que “salva” al pasado, lo trae y lo vivifica.

Entonces, en el momento de hacer historia, se debe considerar el aprovechamiento de la misma para dilatar nuestra visión indefinidamente hacia atrás, en búsqueda de soluciones (modos de obrar, de pensar, etc.) que nos permitan obrar en el presente, para lo cual se debe profundizar en el pasado, no por medio de una mera incorporación de datos, sino a través de una apropiación y reelaboración de sus conceptos (esencias).

BIBLIOGRAFÍA

- Bergson, Henri. El pensamiento y lo moviente. Ed. La Pléyade. Buenos Aires, 1972.
- Bergson, Henri. Introducción a la metafísica. Ed. Siglo Veinte. Buenos aires, 1979.
- Roth, Leland M. Entender la arquitectura. Sus elementos, historia y significado. Ed. Gili, G. SL. Barcelona, 1999.

6- Leland M, Roth. Introducción: La arquitectura, el arte inevitable. En Entender la arquitectura. Sus elementos, historia y significado. Ed. Gustavo Gili, SL. Barcelona, 1999. Pag.10

ibíd., Pag.11